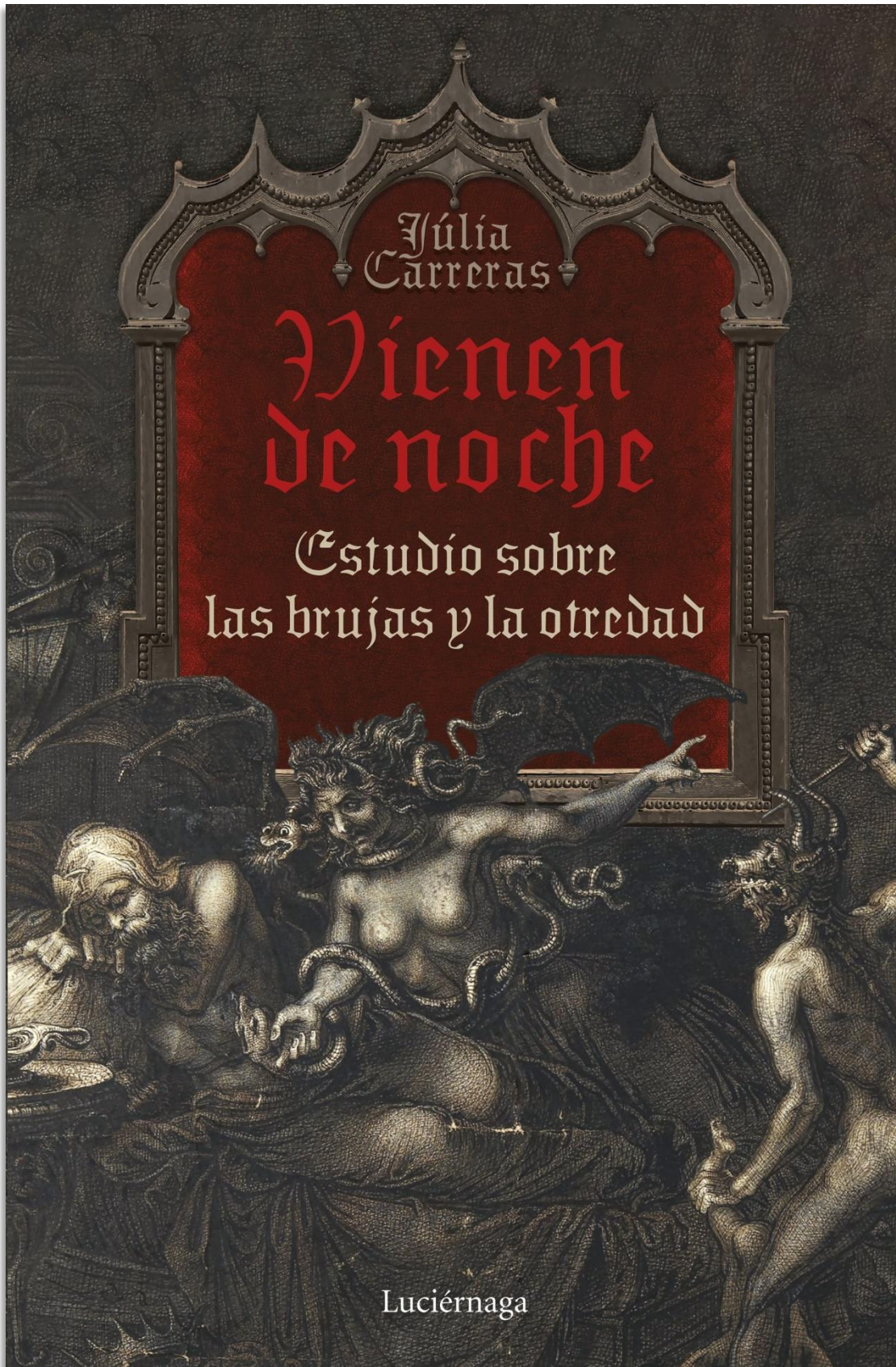




Ediciones
Luciérnaga



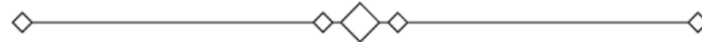
En librerías desde el 18 de mayo de 2022



Ediciones
Luciérnaga



VIENEN DE NOCHE



ESTUDIO SOBRE LAS BRUJAS
Y LA OTREDAD

JÚLIA CARRERAS TORT

La bruja habita dentro y fuera de nosotros, vagando en senderos olvidados, aguardando en territorios familiares y en la oscuridad de la habitación que es nuestra mente...

- Las brujas han habitado en las sombras de la noche mucho antes de que decidiéramos cazarlas, se han presentado ante la humanidad **bajo múltiples máscaras, deformadas e instrumentalizadas por el poder**. Pero entre todas ellas, **hay una máscara que jamás desaparece, aquella que personifica nuestros miedos más primitivos**, y que, al mismo tiempo, nos atrae.
- Al reencontrar su origen primordial y remoto, **la bruja se erige como una entidad nocturna que alberga en la Otredad, la oposición más absoluta y necesaria a todo lo que tenemos por cierto o lógico**.
- Al retirar sus máscaras, al buscar entre las sombras de la historia y en los confines olvidados de nuestro territorio, quizás podamos **redescubrir partes ocultas e ignoradas de nosotros mismos**. Ese es el propósito de este libro.

INTRODUCCIÓN

En muchas ocasiones, emprender una tarea de investigación se asemeja a adentrarse en una senda iniciática, un viaje sin retorno que nos transforma y que al mismo tiempo transforma el mundo con el que nos relacionamos. El libro es la crónica de este viaje a un territorio colectivo (aunque escondido): el mundo de lo inefable...

Al igual que ese mundo, **la bruja es esquiva, volátil**. Seguir esta senda exige un **distanciamiento de las convicciones, desaprender lo aprendido y abrir los ojos a lo numinoso**. Es allí donde se puede encontrar a la bruja reinando soberana, en lo más profundo de la mente, del cuerpo y de la sombra, habitando en nuestros miedos.

El miedo siempre se presenta como algo maligno que hay que eliminar, pero también nos atrae, lo necesitamos, nos hace sentir vivos. **El miedo es un motor de supervivencia animal y de la existencia humana**. Crea necesidades y preguntas, y nosotros buscamos las respuestas para enfrentarnos a él: el miedo motiva la formación de creencias espirituales y religiosas, es la razón tras la búsqueda de soluciones a problemas de nuestra vida.



Hoy solo damos importancia a lo que nos da miedo si podemos percibirlo como real. Sin embargo, las creencias populares nos recuerdan que **lo real es, básicamente, lo que creemos que existe**, lo que podemos nombrar. Si podemos crear algo, aunque sea con la mente, ¿eso lo hace real? ¿Importa si es algo tangible o científicamente demostrable? En

ese caso, la bruja que habita los rincones oscuros de nuestra memoria y de nuestra cultura fue real cuando se creía en ella. Así, **la bruja es una fantástica personificación del miedo más esencial, pues asume ambas caras: la que nos repele y la que nos atrae. No es de extrañar que entidades como la bruja estén tan profundamente instaladas en el inconsciente y que siempre que aparezcan susciten un interés desmesurado**. Prestamos mucha atención cuando se habla de brujas quizá porque apelan a ese miedo llamado atávico, **el miedo primigenio a algo que no logramos entender**, pero que nos atrae. La bruja se origina en el miedo y la atracción, es **una entidad dual que vive en la otredad**, como todo lo que tememos y deseamos al mismo tiempo. **Existe dentro y fuera de nosotros**, es esquiva, aunque **siempre está presente**.

Desde la más tierna infancia, la bruja aparece en nuestra vida **a través de los cuentos y el folklore**. Viene **disfrazada de lo irónico**, y, aunque temible, adquiere **una postura de curiosa familiaridad**. En la mente infantil hallamos un vestigio nada desdeñable del pensamiento mágico, de la capacidad de crear y creer en lo numinoso y de comunicarse



con lo creado. **La investigación de la que parte este libro nos hará descubrir que la forma en la que nos enfrentamos a nuestros miedos determina el tipo de sociedad que somos.** Una sociedad que aniquila aquello que teme vive asustada, y si destierra lo que teme al territorio de lo imaginario se convierte en una bomba a punto de estallar: no puede concebir nada que no esté bajo su control. Entonces **lo lógico es preguntarse si podemos jugar y danzar con nuestros miedos, o conseguir que el miedo juegue a nuestro favor.** Quiero pensar que sí, que **podemos trabajar con el miedo, pero no para vencerlo, sino para entenderlo.**

Este libro tiene tres objetivos. Por un lado, es **el tributo de la autora a los miedos y a lo necesarios que son, así como a la imaginación y lo inefable, a todo aquello que escapa a nuestra razón.** Los miedos son necesarios porque estimulan nuestra capacidad creativa y nuestra respuesta al entorno. Por tanto, el objetivo de este libro no es ayudarnos a vencerlos, sino **ofrecer datos sobre la bruja que a menudo pasan desapercibidos, cabos sueltos que se suelen olvidar o desechar por no encajar en las teorías actuales sobre la brujería.**

En esos cabos sueltos y casos poco comunes hallamos **los vestigios de un discurso más profundo de lo aparente.** En ellos encontramos el **origen de nuestros miedos, y quizá entendiéndolos podamos crecer sin limitarnos por lo aceptado o lo que se considera lógico o real.**

Por otro lado, es **un tributo a todas y a cada una de las personas que han dedicado su vida o parte de su tiempo a entender la figura de la bruja:** historiadores, antropólogos, folkloristas, etnógrafos y toda persona que se haya sentido interpelada por la bruja y haya querido saber más. Es **un tributo a la tarea misma de investigar,** seguramente una de las labores más mágicas e introspectivas que podamos llevar a cabo.



Por último, hay un claro deseo de **trasladar conceptos relegados al ámbito académico a un público general con voluntad didáctica,** pues parece haber un tremendo abismo (sobre todo, temporal) entre lo que se cuece en la academia y lo que nos llega a quienes no pertenecemos a ella. **En cuestión de décadas, el panorama historiográfico de la bruja ha cambiado profundamente, pero en el ámbito general aún se perciben análisis obsoletos o que no abordan esos famosos cabos sueltos que resultan tan difíciles de explicar.**



CREER NO VA EN CONTRA DE NADA

Por obsoletas y lejanas que nos parezcan ciertas costumbres y creencias, no podemos negar que estas forman parte de nuestro bagaje cultural, o como diría el etnógrafo catalán Ramon Violant i Simorra, son «pedazos de nuestro propio ser». Descartarlas de buenas a primeras sin hacer el esfuerzo de intentar entenderlas hace también que nos perdamos partes de nosotros mismos por el camino.



Creer en las brujas no implica tener que desdeñar cualquier evento empíricamente probable, o negarse al progreso científico, tal y como lo entendemos ahora. La ciencia de lo concreto, aquella que posibilita el pensamiento mágico, puede coexistir sin problemas con la ciencia que hoy entendemos como moderna, aquella que trabaja con lo abstracto. Y no hay que ir muy lejos para ver la pacífica coexistencia de ambos mundos:

muchas costumbres que hoy tratamos como superstición, algo tan simple y automático como trazar una cruz en el pan con el cuchillo antes de cortarlo o tocar madera cuando se habla de desgracias, se siguen practicando en la actualidad. Los pequeños resortes de la mente que nos hacen llevar a cabo estos actos no obedecen a una suerte de cerebro reptiliano que nuble nuestro entendimiento, sino que al perpetuar esos actos participamos por un instante de otra forma de ver el mundo y de protegernos de lo indecible, «por si acaso»...

Solo hay que adentrarse, con sensibilidad y una mente abierta, en aquello que consideramos familiar, pero que, en realidad, nos es ajeno. La bruja nos enseña que la barrera entre el bien y el mal es difusa, que ambos conceptos son ambiguos por estar sujetos a limitaciones sociales y religiosas.

La bruja primitiva se nos presenta como emisaria de la noche, la muerte, la desgracia. Pero la muerte, la noche, la desgracia, lo más abyecto, hacen que lo opuesto sea posible, pues no hay noche sin día, no hay vida sin muerte, no hay fortuna si no sabemos lo que es estar privado de ella. La bruja nos ofrece, quizá sin saberlo, un regalo precioso: la oposición. Una oposición que, como veremos, dará explicación no solo a lo sobrenatural, sino a lo natural: el cambio de las estaciones, el devenir de las cosechas, el nacimiento de una nueva vida, la protección del hogar. Y no será con la ayuda de hechizos humanos y bebedizos, sino con su sola presencia, su visita, esa que tanto miedo nos ha dado y que aún nos aterroriza.



TERRITORIO EMBRUJADO: LOS PIRINEOS



A menudo relacionamos a la bruja con un tiempo y lugar remotos. Las montañas nos podrían parecer, pues, el escenario idóneo para sus actividades y su esquivada presencia. Estas montañas, además, están pobladas por comunidades que se caracterizan por tener que sortear y adaptarse a un mundo a menudo hostil con pocos recursos disponibles, creando así relaciones que suelen ser tensas, aunque profundas, con el entorno. Eso hace que **en Europa**

las montañas sean tierras de brujas por antonomasia, lo que queda plasmado en numerosas ocasiones, tanto en el ámbito popular con la imagen estereotípica del encuentro nocturno como en el ámbito culto: no es baladí que Miguel de Cervantes hablara de brujas en jira (celebrando banquetes y aquelarres) por los montes Pirineos en su *Coloquio de perros*. Porque **si hay unas montañas que reúnen todas las características necesarias para servir de cuna a las brujas, son los Pirineos.**

han estado poblados. Tenemos constancia de la presencia de asentamientos humanos en la cordillera pirenaica desde la prehistoria, cuyo testigo podemos hallar en forma de transformación del paisaje (bosques que darán lugar a campos y prados), incorporación de **nuevas especies de flora y fauna**, y, por supuesto, **signos de asentamientos humanos**. Con esas comunidades aparecen **costumbres y creencias**. No es de extrañar, pues, que montes y cuevas fueran lugares siempre presentes en el relato brujeril. Y no solo eso, sino que un lugar específico de los Pirineos, la llanura de Lannemezan (Francia), fuera en su momento cuna del concepto de la Lande du Bouc, el **prado del cabrón**, que pasaría a la eternidad bajo la traducción, algo polémica, de aquelarre.

Para estudiar a la bruja y escribir este libro, emprendí un viaje de descubrimiento, pero también un viaje físico a través de los Pirineos, cuyas conclusiones me ayudaron a dar forma y sentido a mucho de lo que pensaba o creía, y me permitieron también desmentir muchas otras ideas que daba por ciertas.

El poder ver y estar en persona en lugares marcados por la leyenda, por la creencia, por la certeza, me permitió entender las múltiples máscaras de la bruja y del territorio que puebla, así como la complejidad y fragilidad de esas creencias que se van perdiendo por verse supuestamente obsoletas.

SUPERVIVENCIA PAGANA

La bruja es **testimonio vivo de la supervivencia de muchas creencias y antiguas visiones del mundo**. Tendemos a creer que el cristianismo barrió de un plumazo todas las ideas religiosas y costumbres asociadas a la espiritualidad que existía antes de su llegada, que hay una especie de cisma entre el mundo pagano y el cristiano. Nada más lejos de la realidad.

Durante la Edad Media, las supersticiones traían de cabeza a los teólogos, a la comunidad religiosa y, por ende, a cualquier autoridad ligada a esos órganos de poder. **La mayoría de las supersticiones o creencias originadas fuera del dogma cristiano se enfrentarán a dos posibles destinos: ser absorbidas por el statu quo para presentarlas bajo una máscara cristiana a los feligreses, o ser demonizadas, condenarlas al ostracismo, tildándolas de herejía. Este proceso, a pesar de parecer rápido, tardará siglos en completarse, si jamás ha terminado.**

LÉRIDA: CUNA DE LA LEY ANTI BRUJERÍA



El territorio pirenaico leridano tiene el dudoso honor de contar con lo que se considera la **primera ley civil jamás escrita en Europa contra la brujería**, lo que significa que las autoridades seculares tomaron riendas en el asunto. En **1424** salen a la luz las *Ordinacions de les Valls d'Àneu*, en la que **se redefine la brujería y se le asocian castigos claros y, dicho sea de paso, muy graves:**

«Primeramente, establecemos y ordenamos, Si de aquí en adelante se halla que hombre o mujer de dicho valle va con las brujas de noche al boch de Biterna y a aquel hace homenaje, tomándolo por señor, renegando el nombre de Dios, y asimismo pomarà o matará niños pequeños de noche o de día, y dará gatirrons o buxols, y asimismo dará metzines, que tal hombre o mujer que semejantes delitos cometa pierda el cuerpo; y todos sus bienes, así raíces como muebles, sean confiscados al señor. El cuerpo sea ejecutado en esta forma: que cuando la sentencia será dada por dicha corte que pierda cuerpo y bienes, que el acusado sea puesto en un serón bien atado, después dicho serón sea atado a la cola de una bestia y sea arrastrado hasta el lugar donde se hará la justicia, y allí sea puesto al fuego y su cuerpo convertido en polvo».

ÍNDICE DE CONTENIDOS

Introducción

Parte I

Capítulo 1. Desaprender lo aprendido

Capítulo 2. El territorio embrujado

Parte II

Capítulo 3. El ente nocturno

Capítulo 4. La comitiva espectral

Capítulo 5. Ir con las brujas

Parte III

Capítulo 6. Cómo se crea una caza de brujas

Capítulo 7. Nombres olvidados

Capítulo 8. Los nuevos secuaces del Diablo

Parte IV

Capítulo 9. La ciencia de la ignorancia

Capítulo 10. Los ecos del cazador



SOBRE LA AUTORA

Julia Carreras Tort es filóloga e investigadora especializada en folklore y etnobotánica. Trabaja con museos y organizaciones culturales, llevando a cabo talleres y visitas guiadas centradas en el folklore y las creencias populares. Ha escrito artículos en varias publicaciones de ámbito nacional e internacional y ha participado como ponente en simposios y ciclos de conferencias.

También es cofundadora y copropietaria de **Occulta**, una iniciativa centrada en la recuperación y difusión sobre etnobotánica y brujería desde 2013.

Su trabajo tiene como objetivo la recuperación activa de tradiciones y creencias que corren el riesgo de ser condenadas al olvido. Actualmente reside en los Pirineos leridanos.

"Con la persecución en los siglos XV y XVI, esa bruja sobrenatural del concepto original se humaniza y se fusiona con roles de la comunidad ya existentes como hechiceros, adivinos, o conocedores de remedios: individuos que pasarían a ser el chivo expiatorio perfecto para un momento de crisis social"

FICHA TÉCNICA DEL LIBRO
VIENEN DE NOCHE

Júlia Carreras

Ed. Luciérnaga

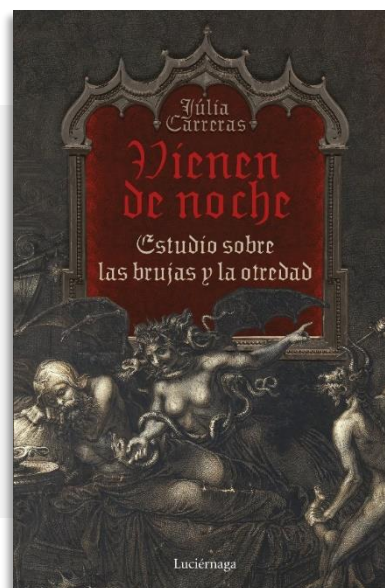
15 x 23 cm

208 páginas

Rústica con solapas

PVP. c/IVA: 17,95 €

A la venta desde el 18 de mayo de 2022



[Para más información a prensa y entrevistas:](#)

Lola Escudero

Directora de Comunicación Ediciones Luciérnaga

Tel: 619 212 722

lescudero@planeta.es

